

## Acción, actitud, valor y contexto en el texto de la *Ilíada*

Action, attitude, value and  
context in the text of the *Iliad*

**Hugo Campos Winter**

Universidad Austral de Chile  
Chile

ONOMÁZEIN 59 (marzo de 2023): 101-124

DOI: 10.7764/onomazein.59.06

ISSN: 0718-5758



**Hugo Campos Winter:** Escuela de Graduados, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile, Chile. Orcid: 0000-0002-5039-9932. | E-mail: hugo.campos.w@gmail.com

Fecha de recepción: diciembre de 2019

Fecha de aceptación: abril de 2020

## Resumen

La *Ilíada* es una obra cumbre de la cultura occidental y fuente de sentido para la clarificación de la comunicación humana. El estudio del poema se ha enfocado en un análisis basado en el significado referencial de los conceptos valóricos, elidiéndose el fondo conversacional desde donde emergen y adquieren sentido. En este artículo se estudia dicho fondo mediante un amalgamamiento de la psicología discursiva y la psicología de las concepciones de mundo. Con el modelo de acción discursiva se analizan los actos de habla, actitudes, valores y contextos desplegados por los personajes en secuencias conversacionales dios-dios, héroe-héroe y dios-héroe. Se encontró que hay una prevalencia de patrones de actos de habla directos ejecutivos y comportamentales, actitudes objetivas activas, valores competitivos individualistas y contextos de contradicción y jerárquicos. Con este enfoque se da una nueva vitalidad al estudio conceptual del poema homérico y se proyectan nuevos estudios.

**Palabras clave:** *Ilíada*; acto de habla; actitud; valor; contexto.

## Abstract

The *Iliad* is a masterpiece of Western culture and a source of meaning for the clarification of human communication. The study of the poem has focused on an analysis based on the referential meaning of the value concepts, eliding the conversational background from which they emerge and acquire meaning. In this article, this background is studied through an amalgamation of discursive psychology and the psychology of world visions. With the discursive action model, speech acts, attitudes, values and contexts displayed by the characters in conversational sequences god-god, hero-hero and god-hero are analyzed. It was found that there is a prevalence of direct executive and behavioral speech patterns, active objective attitudes, individualistic competitive values and contradiction contexts. With this approach, a new vitality is given to the conceptual study of the Homeric poem and new studies are projected.

**Keywords:** *Iliad*; speech act; attitude; value; context.

## 1. Valores en la *Ilíada*

Ya sea como invención poética, como leyenda heroica o como historia indirecta (Reyes, 1968: 29), la *Ilíada* es un referente estético para pensar la subjetividad y el mundo occidental. Ciertamente, “la realidad, el comportamiento y la subjetividad (...) están siempre en texto” (Burman y Parker, 2017: 6); se desprende que la literatura refleja y refracta (Voloshinov, 1976: 19) la identidad cultural (Carrasco, 2005: 29; Galindo, 2008: 101, 2006: 81; Mancilla, 2006: 41). Stefan Zweig (2019: 82) afirma que “no fue la nación quien hizo su idioma a Dante, sino Dante quien con su idioma hizo la nación: durante seis siglos, ese imperio neolatino no tendrá otra unidad que este poema profético del genial florentino: el libro, el libro”. Similar argumento reflexivo (Potter y Wetherell, 1987: 182), en cuanto texto acerca de la cultura y formando parte de la misma, cabe para la *Ilíada*. Siendo una primera cumbre de la cultura mental occidental (Posner, 2004: 16), la estructura interna o macrotexto (Lotman, 2000: 178) de esta, esto es, “la macrológica que determina el modo en que el significado es producido e intercambiado (...), opera en un modo que de cierta forma refleja la dinámica del microtexto” (Leone, 2018: 171) de la *Ilíada*. En efecto, el microtexto del poema homérico es estructuralmente semajente al macrotexto cultural o identidad de la semiosfera (Lotman, 2000: 112; 1996: 11; 1990: 123) occidental, por la función de magnificación por fractalidad conceptual, que da cuenta de la simetría de la misma (Leone, 2018: 178), conceptualmente hablando, entre lo particular y lo general (Vygotsky, 2010: 203), de modo que la estructura profunda (Chomsky, 1965: 138) de la *Ilíada* se solapa significativamente (Akmajian, Demers y Harnich, 1984: 281) con la estructura profunda del macrotexto de la cultura occidental.

De acuerdo a Griffin y Hammond (1982: 138), la *Ilíada* es un escenario para que los hombres mueran. Inicia con la promesa de muerte, y termina con la lamentación y celebración de la muerte. El mundo humano no es pensable sin lo divino, la voluntad divina interfiere en la acción humana, los eventos significativos están doblemente determinados.

La *Ilíada* es la narración de una guerra. Van Wees (1994a: 1; 1994b: 143) señala que el poeta presenta un vívido escenario bélico, donde el combate adquiere la forma de una muchedumbre en combate de “flight-and-pursuit”, en corta y larga distancia, de idas y venidas al frente y a la retaguardia para acciones de descanso, rearme y cura.

Adkins (1971; 1972: 3) encontró que Homero organiza estructuralmente la sociedad de la *Ilíada* entre valores competitivos individuales y cooperativos reflexivos. Según Long (1970: 123), Adkins desveló que palabras como *areté*, *agathós*, *eîdos* y *pinytós* son utilizadas para elogiar la excelencia en el éxito. Por el otro lado, palabras como *kakós*, *deilós*, *ponērós* y *aiskhrós* son utilizadas para denigrar el fracaso.

Long (1970: 123) está de acuerdo con Adkins en que el juicio valórico realizado por estas palabras refiere a los resultados, ya que sólo los resultados tienen algún valor en Home-

ro. Para ser *agathós* uno debe ser bravo, habilidoso y exitoso; los *agathoí* no necesitan ser *pepnyménos*, *saófrōn*, *díkaios*, no necesitan poseer virtudes reflexivas. El sistema de valores en la *Ilíada* es tal que ningún valor reflexivo puede oponerse exitosamente a *agathós*. Pero pone en duda la pertinencia de clasificar la terminología ética homérica en modo binario bajo el juicio de resultados (competitivo) o del juicio de un valor como la justicia (reflexivo o cooperativo).

En contraposición a Adkins, Long (1970: 123) argumenta que si *areté* y *agathós* describen y evalúan el éxito del héroe en la guerra y en la paz, entonces la mayoría de las acciones que pueden ser llamadas cooperativas, aunque no necesariamente reflexivas, prueban también pertenecer a la categoría competitiva. Para Long (1970: 123), “mostrar hospitalidad al *xénoi*, sacrificio a los dioses, asistir a los héroes compañeros en guerra, celebrar un banquete, estos son quizás los ejemplos más obvios en Homero de hombres cooperando para un fin común (...); [por lo tanto,] la *timé* está envuelta en algunas empresas conjuntas como en actos individuales de proezas y del estatus personal del héroe”.

Por otro lado, Adkins (1972: 1) argumenta que no sólo el comportamiento de los hombres, sino también el comportamiento de las divinidades está determinado por los mismos valores que el comportamiento humano; también tienen *areté*, *timé*, *katà moîran* pero en mayor medida que los *agathoí*. Así como los *agathoí* temen perder su *timé*, y lo defienden y aumentan mediante su *areté*, asimismo los dioses temen no recibir el suficiente hecatombe en su nombre, lo cual implicaría pérdida de *timé* (1972: 3-4). En tal relación valórica entre dioses y héroes, estos esperan que los supremos *agathoí* los traten como estos los tratan en tanto *agathoí* (1972: 14).

Igualmente, Adkins (1972: 5) sostiene que valores como *saóphrōn*, *pinytós* y *népios* están calculadamente implicados para el logro del *agathós*, el cual es el deseo que guía las acciones homéricas. La fuerza de ser *agathós* la vemos en el modelo de Aquiles (1972: 9-10).

Finalmente, cabe destacar la *mêtis* de Ulises, que se hace evidente en la *Odisea*, tal como lo hace ver López (2010). También las variaciones sobre Helena, que por su fuerza mitopoética ha sido catalogada con distintas y polares valoraciones a través de la historia (Suárez-Somonte, 2013).

Sin embargo, las anteriores discusiones analizan los valores separándolos del fondo conversacional donde emergen y adquieren sentido, con lo que se ha pasado por alto que la obra homérica tiene un carácter enactivo (Grethlein y Huitink, 2017), en la cual la acción discursiva de los personajes tiene un papel preponderante.

Por lo tanto, se utiliza el modelo de acción discursiva (Edwards y Potter, 1992) de la psicología discursiva. Se analizan los actos de habla, las actitudes subjetivas, los valores y contextos que conforman el ethos pragmático comunicativo del mundo homérico. Con esto,

la complejidad de las acciones discursivas individuales y conversacionales que habían quedado en el trasfondo de los análisis conceptuales tradicionales se saca a la luz, dando precisamente a estos nuevas densidades conceptuales.

## 2. Conjunción analítico-continental de las psicologías

### 2.1. Psicología discursiva

De acuerdo Haudricourt (1969: 38-39), el estudio del lenguaje ha tenido tres etapas. La primera consistió en ligar la pronunciación y la significación a la palabra; la segunda indagó los fonemas o los movimientos musculares que los originan, y la tercera etapa reconoce el carácter sociocultural del lenguaje, comprendiéndolo como “comunicar un mensaje”, en otros términos, como discurso.

Con sus antecedentes humanísticos en el giro lingüístico (Ibáñez, 2006: 21; Íñiguez, 2006: 47), y con su origen en el giro discursivo de la psicología (Sisto, 2012: 186-187), siendo epistemológicamente cooriginaria a la psicología social construccionista norteamericana (Gergen, 1985: 266-268), la psicología discursiva nace en Inglaterra. Cuenta con destacadas obras canónicas como “Discourse and social psychology. Beyond attitudes and behavior” de Jonathan Potter y Margaret Wetherell (1987), “Discursive psychology. Inquiries in social construction” de Derek Edwards y Jonathan Potter (1992), “Arguing and thinking. A rhetorical approach to social psychology” de Michael Billig (1996) y “La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social” de Jonathan Potter (1998). La psicología discursiva se inscribe en la tercera etapa de los estudios del lenguaje. Considera los fenómenos psicológicos como inmanentes al discurso y al discurso como acción constructiva (Billig, 1996: 20; Íñiguez y Antaki, 1994: 63; Potter y Wetherell, 1987: 32-34; Edwards y Potter, 1992: 158), acción que está dialógicamente estructurada (Sisto, 2003: 16) y que por ende es retórica respondiente (Billig, 1996: 186; Shotter, 2009: 32), con lo cual se hace intuible el fondo conversacional en el que se originan y esculpen los actos de habla. En efecto, la psicología discursiva “redefine y relocaliza las relaciones entre lenguaje y entendimiento, y hace esto emplazando el lenguaje como representación (ya sea de la cognición o de la realidad) en una posición subordinada al lenguaje como acción” (Edwards y Potter, 1992: 158). Así, “el foco de la psicología discursiva es la orientación a la acción en el habla y en la escritura” (Edwards y Potter, 1992: 2).

*Pd* ⇒ *A*

La psicología discursiva estudia cómo se construyen y utilizan conceptos psicológicos en el habla, en las conversaciones y textos (Edwards, 2006: 141), en los cuales “las imágenes de la mente son reproducidas y transformadas” (Burman y Parker, 2017: 2). Potter y Wetherell (1987: 55) y Edwards y Potter (1992: 177) demuestran que las actitudes adquieren una ontología

retórica discursiva, y el modo en que pueden ser analizadas como evaluaciones objetuales por su construcción lingüística, función pragmática y variación contextual.

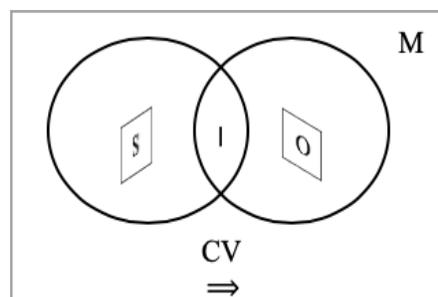
$$Pd \Rightarrow Od(Act)$$

Pero no llegaron a una conceptualización de las mismas, de modo de poder distinguir las claramente como conceptos discursivos al igual que los repertorios interpretativos (Potter y Wetherell, 1987: 149), las posiciones de sujeto (Bronwyn y Harré, 2007: 246) o la identidad cultural (Campos, 2014: 54). En este artículo se asume que una conceptualización y tipologización discursiva de las actitudes es posible por medio del amalgamamiento entre la psicología discursiva y la psicología de las concepciones de mundo.

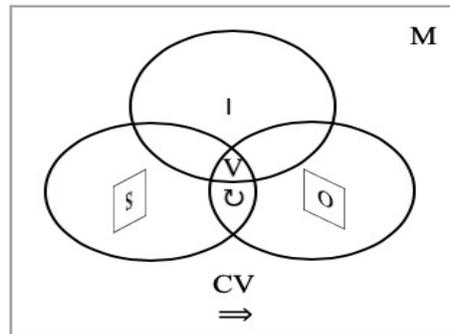
## 2.2. Psicología de las concepciones de mundo

Jaspers (1967) desarrolló la psicología de las concepciones de mundo dando una operatividad al término concepción de mundo, utilizado por Dilthey (1949) de manera general. Jaspers sostiene que en la corriente vivencial en la cual el hombre es un ser-en-su-mundo “está enmarcado el profenómeno de que el sujeto se contraponga a los objetos” (1967: 44). El individuo vive entre estos dos mundos, adquiere fragmentos de ambos, pero no es consciente de esta escisión, sino que vive como un estar-frente-a, sólo para la reflexión psicológica esta escisión es su objeto (1967: 44).

El *medium* de la fisión sujeto-objeto es una forma trascendental que Jaspers, con base en Kant, denomina enrejados, de modo que “a través del enrejado que mire el sujeto, así verá tipos específicos de objetos y se encontrará psicológicamente en un modo específico de vivencia” (Jaspers, 1967: 49). La fisión sujeto-objeto y la corriente vivencial desde la que surge están conformados dentro de este *medium*, pero en sí el esquema que conforman es estático, carece de fuerza.



El esquema es dinamizado por “fuerzas, principios, ideas, espíritu” (Jaspers, 1967: 51), particularmente valores, que hacen su aparición en “los movimientos dentro de la disociación sujeto-objeto y en la corriente vivencial (...); así existe esquemáticamente, por decirlo así, un movimiento circular. De las fuerzas surgen disociaciones sujeto-objeto específicas y estas, por su parte, despiertan nuevas fuerzas” (1967: 51).



Las formas subjetivas que adquiere el individuo desde el esquema *medium*-corriente vivencial-sujeto-objeto-valores son, según Jaspers (1967: 79), actitudes, funciones que pueden ser llenadas con contenidos objetivos ilimitados.

Las actitudes subjetivas se ordenan en actitudes objetivas, actitudes subjetivas y actitud entusiástica, según el siguiente esquema (Holzapfel, 2015: 23):

- 
1. Actitudes objetivas:
 

---

    - 1.1. Activa.
 

---

      - 1.2. Contemplativa.
 

---

        - 1.2.1. Intuitiva.
 

---

          - 1.2.2. Estética.
 

---

            - 1.2.3. Racional.
 

---

              - 1.3. Mística.
 

---
  2. Actitudes autorreflexivas:
 

---

    - 2.1. Autorreflexión contemplativa.
 

---

      - 2.2. Autorreflexión activa.
 

---

        - 2.2.1. Gozadora.
 

---

          - 2.2.2. Ascética.
 

---

            - 2.2.3. Autoconformación (*Selbstgestaltung*).
 

---

              - 2.3. Actitud reflexiva y actitud inmediata.
 

---
    3. Actitud entusiástica.
 

---

Amalgamando las actitudes subjetivas con la psicología discursiva, se logran estipulativamente las siguientes estilizaciones (Eco, 2000: 337-338). Las actitudes objetivas (1) refieren

a la posición del sujeto frente a su objeto. En la actitud activa (1.1) el sujeto se posiciona como activo constructor del objeto en un mundo de posibilidades finitas; en la actitud contemplativa (1.2) la posición que adquiere el sujeto es de pasivo dejar comparecer al objeto en un mundo al que se adapta; en la actitud intuitiva (1.2.1) el sujeto se deja llevar pasivamente, sin elidirse posicionalmente, por el sentido del objeto, conectándolo con un mundo que se temporiza; en la actitud estética (1.2.2.) el sujeto adquiere una posición de aislamiento con su objeto que es transfigurado como un todo y el mundo se deshace; en la actitud racional (1.2.3) el sujeto se posiciona como analizador escolástico, experimental o dialéctico de los elementos esenciales del objeto; en la actitud mística (1.2.4) la posición de sujeto se elide fusionándose con el objeto en un todo unitario e irracional. Las actitudes autorreflexivas (2) apuntan al propio sujeto puesto a sí mismo como objeto. En la actitud autorreflexiva contemplativa (2.1) el sujeto se posiciona como un objeto que es apreciado dicotómicamente en términos de agrado/menosprecio y confianza/desconfianza; en la actitud autorreflexiva activa (2.2) el sujeto se posiciona como un sujeto que se autoproduce según su deseo; en la actitud gozadora (2.2.1) el sujeto se posiciona como constructor de su mismicidad desde sus experiencias de goce de los objetos; en la actitud ascética (2.2.2) el sujeto se posiciona como señor de los objetos y de sí mismo a partir de la renuncia ética al goce; en la actitud de autoconformación (*Selbstgestaltung*) (2.2.3) el sujeto se posiciona como constructor de sí mismo mediante elecciones equilibradas de actitudes de goce y ascéticas para alcanzar sus metas; en las actitudes reflexiva e inmediata (2.3) el sujeto se posiciona respectivamente vivenciando su presente como un medio para el cumplimiento de su proyecto vital o como un sujeto que experimenta el momento sin considerar el pasado ni el porvenir; finalmente, en la actitud entusiástica (3) el sujeto se posiciona desde el amor, habiendo una fusión, sin elisión, de sujeto y objeto, el objeto se vuelve sujeto y se deja comparecer solidariamente. La efectividad de estas estilizaciones se observa en su operatividad analítica de enriquecimiento de “juegos de lenguaje” (Wittgenstein, 1988: 25) instituidos, esto mediante los *insights* (Wiggins, 2017: 138) que logre aportar a la literatura científica humanística, en cuanto “eslabón en la cadena de comunicación discursiva” (Bajtin, 1999: 274) epistemológica.

### 3. Método

La psicología discursiva se operativiza en el DAM (*discursive action model*), esquema general para el análisis de las acciones discursivas retórico respondientes.

#### Modelo de acción discursiva (Edwards y Potter, 1992: 154)

##### Acción

1. El foco de la investigación es en la acción más que en procesos cognitivos o comportamientos.

2. Como la acción se realiza predominantemente, y más claramente, a través del discurso, los conceptos tradicionales en psicología (memoria, atribución, categorización etc.) son reconceptualizados en términos discursivos.
3. Las acciones realizadas en el discurso están abrumadoramente situadas en una amplia actividad secuencial de varios tipos.

### Hechos e intereses

4. En el caso de varias acciones hay dilemas de inversión e intereses, los cuales se dan a menudo haciendo atribuciones mediante reportes factuales y descripciones.
5. Los reportes y descripciones son por lo tanto constituidas/desplegadas como hechos por una variedad de dispositivos discursivos.
6. Las versiones de los hechos son retóricamente organizadas para socavar versiones alternativas.

### Responsabilidad/reportes

7. Las versiones factuales atienden a la agencia y a la responsabilidad en los reportes de eventos.
8. Las versiones factuales atienden a la agencia y a la responsabilidad en la corriente de habla, incluida aquella realizada en los reportes.
9. Lo concerniente en 7 y 8 está a menudo relacionado, tal que 7 es desplegado por 8, y 8 es desplegado por 7.

El modelo implica que la unidad de análisis que se trae al frente es el acto de habla. El valor de esta unidad analítica se expresa en los siguientes términos: “La razón para concentrarnos en el estudio de los actos de habla es simplemente esta: toda comunicación lingüística envuelve actos lingüísticos (...); más precisamente, la producción o emisión de una frase bajo ciertas condiciones es un acto de habla, y los actos de habla (...) son las unidades básicas o mínimas de la comunicación lingüística” (Searle, 1969: 16).

Al emitir un enunciado se producen tres actos de habla. El acto locutivo (“locutionary”), el enunciado con su significado literal; el acto ilocutivo (“illocutionary”), lo que se hace al emitir ese enunciado, gracias a la fuerza ilocutiva que otorga un valor de acción intencional (prometer, describir, exponer, etc.) a la enunciación; y el acto perlocutivo (“perlocutionary”), el efecto verbal, paraverbal o no verbal que ese enunciado produce en el interlocutor o lector (Calsamiglia y Tusón, 2012: 187).

A modo de ilustración, vemos una variación del modelo dado por Austin (1975: 101-102):

Acto (A) o locución:

Él me dijo “invítala a ella” significando por “invítala” invítala y refiriendo por “a ella” a ella.

Acto (B) o ilocutivo:

Él me instó (o aconsejó, ordenó, solicitó, etc.) que la invitara a ella.

Acto (C.a) o perlocutivo:

Él me persuadió de que la invitara a ella.

Acto (C.b):

Él me hizo invitarla a ella.

Mediante las siguientes fórmulas es posible distinguir los tres actos de habla realizados en un enunciado, “el acto locutivo ‘él dijo eso..’ del acto ilocutivo ‘él argumentó que..’ y el acto perlocutivo ‘él me convenció de que..’” (Austin, 1975: 102). La fuerza ilocutiva es la clave a localizar en el análisis. En términos de Austin (1975: 146), “con la ilocución performativa, atendemos lo más posible a la fuerza ilocutiva, y nos abstraemos de la dimensión de correspondencia con los hechos”.

**TABLA 1**

Tipos de fuerza ilocutiva (Austin 1975: 151-163)

<b>VEREDICTIVOS</b>	Absolver, declarar culpable, encontrar (de hecho), sostener (como una cuestión de entender cómo interpretar la ley), leerlo cómo, reconocer, emplazar (posicionar), ponerlo en, graduar, evaluar, caracterizar, reglar, estimar, citar, hacerlo, ranquear, valorar, diagnosticar, calcular, localizar, medir, tomarlo, medir, describir, analizar.
<b>EJECUTIVOS</b>	Nombrar, descartar, degradar, excomulgar, orden, sentencia, cobrar, elegir, legar, calentar, orar, instar, proclamar, contramando, promulgar (enactuar), dedicar, comandar, bien, votar por, reclamar (afirmar), perdonar, consejo, ruego, presionar, anunciar, anular, indultar, declarar cerrado, dirigir, conceder, nominar, dar, acrecentar, suplicar, pedir recomendación, anular, derogar, veto, declarar abierto.
<b>CO(MPRO)MISIVOS</b>	Promesa, emprender, pacto, obligarme, contratar, dar mi palabra, estoy determinado a, me refiero, proponer, prever, garantizar, jurar, dedicarme a, adoptar, apoyar, tener la intención, planificar, deber, participar, comprometerme, prometerme a mí mismo, acordar, declarar por, ser campeón (defender), oponer, declarar mi intención, propósito, contemplar, prometer, apostar, consentir, al lado con (vincularse), abrazar, favor.
<b>COMPORAMENTALES</b>	Para pedir disculpas tenemos disculpa, para gracias tenemos gracias; para simpatía (afinidad) tenemos deplorar, conmisera, compadecer, cumplido, condoler, felicitar, simpatizar; para actitudes tenemos resiente, no me importa, rendir tributo, criticar, se quejan de, aplaudir, tener en vista a, pasar por alto, elogiar, felicitar, menospreciar, lamentar, y los usos no ejecutivos de culpar, aprobar y favor; para competencias tenemos atreverse, retar, desafiar, protestar.

**EXPOSITIVOS**

1. Afirmar, negar, establecer, describir, clasificar, identificar.
2. Remarcar, mencionar, interponer.
3. Informar, avisar, instruir, decir, contar, respuesta, contestar, reunirse, preguntar.
4. Testificar, informe, jurar, conjetura, duda, saber, creer.
5. Aceptar, conceder, retirar, acuerdo, rechazar a, objetar a, adherir a, reconocer, repudiar, corregir, revisar.
6. Postular, deducir, argumentar, discutir, negligencia, enfatizar.
7. Comenzar por, cambiar a, recurrir a, concluir por.
- 7.a. Interpretar, explicar, formular.
- 7.b. Ilustrar.
- 7.c. Decir, significar, referirse a, llamar, entender, considerar como.

Por lo tanto, no se interpreta el significado referencial, “puesto que el significado de la palabra aislada es vago y borroso” (Schulte-Herbrüggen, 1991: 21), sino el significado interaccional menos las condiciones veritativas (Azurmendi, 2000: 534), o sea, se capta el vector del uso de la fuerza ilocutiva de cada acto de habla. En palabras de Searle, “el indicador de fuerza ilocutiva muestra cómo la proposición debe ser captada (...); el indicador de fuerza incluye al menos: orden de la palabra, estrés, contorno de la entonación, puntuación, modo verbal y los así llamados verbos performativos” (1969: 30), estos últimos vistos en la tabla 1. De lo que se sigue que la distinción entre sentido y significado como referencia de Frege (1892: 1-2) resulta relevante para el análisis de actos de habla, puesto que el sentido y la fuerza ilocutiva se cruzan estilísticamente.

Por último, pero no menos importante, cabe destacar el papel del contexto, que entrega las reglas convencionales mediante las cuales la fuerza intencional de un acto de habla, directo o indirecto, es captada; “en nuestro análisis de la actuación de un acto ilocutivo, debemos capturar ambos, los aspectos intencionales y convencionales y especialmente la relación entre ambos (...); es esta *combinación* [cursiva del autor] de elementos la que necesitaremos expresar en el análisis del acto ilocutivo” (Searle, 1969: 45). Cabe señalar que el macrocontexto, como ya se vio, es la guerra, y que en este horizonte de sentido, se despliegan contextos particulares de contradicción o identificación (Billig, 1996: 264-268), o en otros términos, oposicionales o lineales (Adrados, 1969: 54), según sea el caso.

Así, con el horizonte de sentido del *DAM*, se analizan e interpretan los actos de habla como rasgos de las actitudes subjetivas de dioses y hombres, desplegadas en secuencias conversacionales, y, a su vez, las actitudes subjetivas proyectan valores. Esto con el objetivo de devolver el acto de habla, la actitud subjetiva y el valor a su universo contextual (Ricoeur, 1970: 88), lográndose una comprensión del modo del ser-en-el-mundo del héroe y del dios griego.

Se sigue el criterio notaciones impresionistas (Haudricourt, 1969: 34), esto es, se lee la trama que sigue los turnos de habla en líneas horizontales que representan el aspecto sintagmático y los turnos de habla colocados uno debajo de otro en columna que representan el

aspecto paradigmático; buscando denominadores comunes (Haverbeck, 1978: 54) que den cuenta de secuencias conversacionales (Tusón, 1997) entre personajes con mayor carga mitopoética (Gil Fernández, 1975: 20-21), reveladoras del temple anímico conductor epocal (Heidegger, 1989: 163) que erige el mundo de la trama, que en este caso particular es la cólera, cooriginario con el macrocontexto de guerra que otorga el horizonte de sentido a la epopeya. El corpus seleccionado corresponde a la versión directa y literal de las *Obras completas de Homero* (1927), por parte del académico Luis Segalá, con dictamen de aprobación por la Real Academia de la Lengua Española.

El balance bidireccional de los vectores analíticos es representado en el siguiente grafo trapezoidal, estilizado desde una representación no trivial, elegante y parsimoniosa del signo según Wotjak (1979: 57), obtenida desde Heger.



Con todo, cabe recalcar que con el análisis, “más bien que significados cognitivos subyacentes, lo que encontramos es orden en el discurso” (Edwards y Potter ,1992: 102), esto es, el modo en que este se esculpe como acción, actitudinal y valórico.

#### 4. Análisis

La primera secuencia conversacional, dios-dios, pertenece a la rapsodia I, Peste – Cólera. En el Olimpo, luego del diálogo entre Tetis, madre de Aquileo, y Zeus, donde aquella solicita a este que venga a su hijo, Aquileo, del ultraje de Agamenón, concediendo la victoria en la guerra a los troyanos hasta que los aqueos reparen el daño causado a su hijo. Hera, que había visto tal conversación, lo increpa:

1Hera. -¿Cuál de las deidades, oh doloso, ha conversado contigo? Siempre te es  
2grato, cuando estás lejos de mí, pensar y resolver algo secretamente, y jamás te has  
3dignado decirme una sola palabra de lo que acuerdas.

4Respondióle el padre de los hombres y de los dioses:

5Zeus. -¡Hera! No esperes conocer todas mis decisiones, pues te resultará difícil aun  
6siendo mi esposa. Lo que puede decirse, ningún dios ni hombre lo sabrá antes que  
7tú; pero lo que quiera resolver sin contar con los dioses, no lo preguntes ni procures  
8averiguarlo.

9Replicó en seguida Hera venerada, la de ojos de novilla:

10Hera. -¡Terribilísimo Cronida, qué palabras proferiste! No será mucho lo que haya

11preguntado o querido averiguar, puesto que muy tranquilo meditas cuando te place.  
 12Mas ahora mucho recela mi corazón que te haya seducido Tetis, la de argénteos  
 13pies, hija del anciano del mar. Al amanecer el día sentóse cerca de ti y abrazó tus  
 14rodillas; pienso que le habrás prometido, asintiendo, honrar a Aquileo y causar  
 15gran matanza junto a las naves aqueas.  
 16Zeus. - ¡Ah, desdichada! Siempre sospechas y de ti no me oculto. Nada, empero,  
 17podrás conseguir sino alejarte de mi corazón; lo cual todavía te será duro. Si es  
 18cierto lo que sospechas, así debe serme grato. Pero, siéntate en silencio y obedece  
 19mis palabras. No sea que no te valgan cuantos dioses hay en el Olimpo,  
 20acercándose a ti, cuando te ponga encima mis invictas manos.

Lo que salta a la vista en un plano general de la configuración de la secuencia conversacional es la transmisión de una prosodia que da cuenta de un repertorio interpretativo de discusión matrimonial. Luego, en el primer turno de habla, línea 1, es la pregunta de Hera, que trae incrustada una acusación “oh doloso”, la que inicia la secuencia. La afirmación consecuente, entre la línea 1 y 3, confirma lo retórico de la pregunta, extendiendo la acusación de Hera hacia Zeus de manera indirecta por medio de tal afirmación, que es también una descripción. La acusación trata referencialmente del comportamiento reservado de Zeus respecto de Hera, sobre lo que piensa y lo que acuerda. Es también una implicatura (Brown y Yule, 1983: 31) sobre el acuerdo con Tetis, del cual Hera estaba al tanto, por catáfora cotextual con las líneas 12 a 15. En cuanto rasgos actitudinales, los actos de habla: pregunta (acusación), afirmación, descripción, acusación indirecta y referencia no literal, dan cuenta de una actitud subjetiva activa por parte de la diosa, ya que esta se posiciona como activa constructora de la subjetividad de Zeus como “doloso”, es decir, como conductualmente punible respecto de su relación matrimonial. Esta actitud, a su vez, reflexivamente da cuenta de valores competitivos expresados por la diosa, y de un contexto tendencialmente de contradicción u oposición.

Como acto perlocutivo consecuente, Zeus responde, en la línea 5, con un acto ilocutivo de nominación “¡Hera!”, que es indirectamente una llamada de atención, seguido por un orden: “No esperes conocer todas mis decisiones”, a la cual, con la aseveración “pues te resultará difícil aun siendo mi esposa”, se agrega el posicionamiento de Hera, como esposa de Zeus, en otros términos, la más cercana al dios, y a quien, sin embargo, no le es posible conocer todas las decisiones de Zeus, con lo cual este asegura su independencia frente a aquella, al menos en lo que respecta a determinadas decisiones y pensamientos privados. Con los actos de nominación, llamada de atención indirecta, orden y afirmación que es también una restricción indirecta, Zeus se posiciona, al igual que Hera, con una actitud subjetiva activa en la construcción y aseguramiento de su mundo privado, desplegando con esto valores de excelencia competitiva en un contexto retórico de contradicción. En la línea 6, luego del punto seguido, con la afirmación y promesa “lo que pueda decirse, ningún dios ni hombre lo sabrá antes que tú” confirma el posicionamiento de Hera como la más cercana

al dios, dando cuenta de valores cooperativos y de un contexto de acuerdos; sin embargo, sucesivamente, con la aseveración que inicia el conector de oposición “pero”, entre la línea 7 y 8, Zeus taxativamente afirma la privacidad de ciertas decisiones y ordena a Hera respecto de estas: “no lo preguntes, ni procures averiguarlo”, con lo cual refuerza su posición de dios superior al resto de los dioses y de causa primera de estos y de los hombres, incluso de Hera, la más cercana a Zeus. Con esto, a su vez, el padre de los dioses da cuenta de una actitud estética de aislamiento con su objeto respecto del mundo objetivo del resto de los dioses y hombres; asimismo, evidencia valores individualistas de excelencia en un contexto retórico jerárquico de grado.

En la línea 10, Hera responde con un emplazamiento y nominación: “¡Terribilísimo Cronida!”, y luego de la coma agrega una crítica: “¡qué palabras proferiste!”. Con esto, la diosa reconoce la fuerza ilocutiva de las palabras de Zeus, y consecuentemente baja la intensidad de sus interpelaciones en las líneas 10 y 11, reconociendo la propiedad de los pensamientos y decisiones de Zeus. Pero luego, en las líneas 12 a 15, particulariza (Billig, 1996: 162) el objeto de su crítica inicial, describiendo la reunión anterior del dios con Tetis, la de argénteos pies, con lo cual da cuenta de una actitud contemplativa, dejando ser al objeto. A su vez, con las afirmaciones “mucho recela mi corazón que te haya seducido” y “pienso que le habrás prometido asintiendo, honrar a Aquileo y causar gran matanza junto a las naves aqueas”, Hera da cuenta de una actitud subjetiva racional que extrae del objeto de su discurso las deducciones esenciales. Estas actitudes se presentan como indicio de valores cooperativos reflexivos por parte de Hera y de la conformación de un contexto de identificación.

En un contexto de contradicción, Zeus responde en la línea 16 con un emplazamiento y una acusación “¡Ah, desdichada! Siempre sospechas y de ti no me oculto”, acto ilocutivo con el cual el dios busca que Hera lo reconozca como el sujeto de la razón, victimizándose en cierta medida frente a ella y posicionándola con una culpabilidad paranoica. Posteriormente, entre las líneas 16 y 17, con una actitud racional expone las consecuencias de tal posicionamiento “Nada, empero, podrás conseguir sino alejarte de mi corazón; lo cual todavía te será duro”, lo que es también una advertencia indirecta. Finalmente, desde la línea 18 a la línea 20, Zeus emplaza y amenaza a Hera para que lo obedezca, con lo cual se evidencia mediante un argumento jerárquico de grado (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 527-528) una actitud activa por parte del cronida, y la proyección de valores de excelencia competitiva en un contexto retórico de contradicción y jerarquía de grado.

La segunda secuencia conversacional, héroe-héroe, forma parte de la rapsodia III, Juramentos, atalayando desde la muralla, combate singular entre Alejandro y Menelao. En las cercanías de Troya, ad portas del enfrentamiento entre teucros y aqueos, Héctor increpa a Paris por haber traído a Helena, esposa del agrida Menelao, acción gatillante de la guerra y de la inminente batalla frente a las puertas de Troya.

1Héctor. - ¡Miserable Paris, el de más hermosa figura, mujeriego, seductor! Ojalá no  
 2te contaras en el número de los nacidos o hubieses muerto célibe. Yo así lo quisiera y  
 3te valdría más que ser la vergüenza y el oprobio de los tuyos. Los melenudos aqueos  
 4se ríen de haberte considerado como un bravo campeón por tu gallarda figura,  
 5cuando no hay en tu pecho ni fuerza ni valor. Y siendo cual eres, ¿reuniste a tus  
 6amigos, surcaste los mares en ligeros buques, visitaste a extranjeros, y trajiste de  
 7remota tierra una mujer linda, esposa y cuñada de hombres belicosos, que es una  
 8gran plaga para tu padre, la ciudad y el pueblo todo, y causa de gozo para los  
 9enemigos y de confusión para ti mismo? ¿No esperas a Menelao, caro a Ares?  
 10Conocerías de qué varón tienes la floreciente esposa, y no te valdrían la cítara, los  
 11dones de Afrodita, la cabellera y la hermosura, cuando rodaras por el polvo. Los  
 12troyanos son muy tímidos; pues si no, ya estarías revestido de una túnica de piedras  
 13por los males que les has causado.

14Respondióle el deiforme Alejandro:

15Alejandro. - ¡Héctor! Con motivo me increpas y no más de lo justo; pero tu corazón  
 16es inflexible como el hacha que hiende un leño y multiplica la fuerza de quien la  
 17maneja hábilmente para cortar maderos de navío: tan intrépido es el ánimo que en  
 18tu pecho se encierra. No me echés en cara los amables dones de la dorada Afrodita,  
 19que no son despreciables los eximios presentes de los dioses y nadie puede  
 20escogerlos a su gusto. Y si ahora quieres que luche y combata, detén a los demás  
 21teucros y a los aqueos todos, y dejadnos en medio a Menelao, caro a Ares, y a mí  
 22para que peleemos por Helena y sus riquezas: el que venza, por ser más valiente,  
 23lleve a su casa mujer y riquezas; y después de jurar paz y amistad, seguid vosotros  
 24en la fértil Troya y vuelvan aquéllos a la Argólide, criadora de caballos, y a la  
 25Acaya, de lindas mujeres.

En esta secuencia conversacional prima una prosodia que expresa un repertorio interpretativo de discusión entre hermanos. En la línea 1, Héctor nomina contradictoriamente a Paris, lo deplora y lo alaba a la vez: “¡Miserable Paris, el de más hermosa figura, mujeriego, seductor!”, implicando que la virtud del héroe es también su maldición, y la de todo el reino, lo cual se reafirma con la expresión del deseo de que Paris no hubiera nacido o fuera célibe, más que ser “la vergüenza y el oprobio” de los troyanos, acto de habla desiderativo con el cual reprocha indirectamente a Paris. Continuando en la línea 3, luego del punto seguido, Héctor prosigue su crítica hacia Alejandro mediante el argumento del ridículo (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 322), con una afirmación de que los aqueos se burlan por su apariencia gallarda, pero sin fuerza ni valor, una forma sin contenido, acto de habla orientado a hacer reflexionar a su hermano acerca de su aparentamiento evidente. Con esto, particulariza el sí mismo de Alejandro como una identidad de embuste. A partir de ella se funda la afirmación “Y siendo cual eres”, seguida de la descripción, en modo de pregunta retórica, de la perjudicial conquista de Helena y de sus efectos, quien es construida como “una mujer linda”, pero pariente de “hombres belicosos”, que es una “plaga” para Príamo, para la ciudad y para el pueblo, “causa de gozo para los enemigos” y de confusión para

el mismo Paris. Con esto, Héctor ensambla (Holzapfel, 2015: 212) la secuencia de acontecimientos que llevaron a la inminente batalla de la cual Alejandro, por su forma de ser, en el modo de buena figura pero falso espíritu caballeresco y conquistador mujeriego, es el responsable. Llama la atención que Héctor construye a los aqueos no como el otro extraño, malvado o causante del mal, sino que los categoriza con una naturaleza humana burlona, belicosa y gozosa de tal situación marcial, generando un peculiar contexto de identificación entre enemigos, donde ellos no serían los culpables de la guerra, sino que simplemente encontraron ocasión para canalizar su naturaleza humana belicosa. A partir de la línea 9 y hasta la línea 13, finaliza su turno de habla haciendo presente a Menelao y advirtiéndolo a su hermano que de nada le valdrán los dones de Venus contra el esposo de Helena, al cual posiciona con las características de un varón en oposición a la construcción realizada de Paris como aparente varón y mujeriego; asimismo, le afirma que su propio pueblo no le ha castigado (“estarías revestido de una túnica de piedras”) sólo por la timidez del mismo, acto con el cual quita a Paris la posibilidad de pensarse con adherentes a su causa, más que él mismo, sus amigos y Helena, lo que hace ilegítima la causa de la guerra.

En términos actitudinales, se observa una actitud racional que describe lo esencial del acontecimiento, articulada con una actitud activa como expresión de deseo de Héctor y de manera indirecta como la búsqueda por parte del héroe del cambio de actitud de su hermano, desde el modo de falsa gallardía y mujeriego hacia el modo de verdadero varón, teniendo como modelo a Menelao. Esto expresa una compleja articulación de valores competitivos individualistas explícitos asociados a valores reflexivos cooperativos indirectos en la relación Héctor-Alejandro, y la expresión de valores competitivos pero a su vez reflexivos respecto de los aqueos así como cooperativos respecto de teucros. También se observa el despliegue de un singular contexto de identificación con el enemigo y una compleja articulación de un contexto de contradicción expresa y de identificación indirecto desplegados por Héctor en relación a Alejandro.

A partir de la línea 15, Alejandro responde aceptando la fuerza ilocutiva de las palabras de Héctor, lo que da cuenta de una óptima captación de fuerza indirecta donde se expresa la verdadera fuerza ilocutiva en esta secuencia conversacional, y que buscaba por parte de Héctor el cambio actitudinal de Paris. En efecto, este responde “¡Héctor! Con motivo me increpas y no más de lo justo”, acto que confirma la identificación perlocucionaria del acto ilocutivo de Héctor. Luego, halaga y reconoce la voluntad y el ánimo de su hermano, dando a entender que los “maderos del navío” cortados por la fuerza del corazón de su hermano que es un hacha es una metáfora que indica el quiebre de la apariencia por parte de Paris y el surgimiento de un sí mismo responsable de sus actos. No obstante, en la línea 18, con la interpelación “No me eches en cara los amables dones de la dorada Afrodita” extrae de sí la responsabilidad de sus actos y de los efectos de estos, atribuyéndolos a la divinidad, puesto que son fruto del regalo de una diosa, y estos, al venir de un supremo *agathós*, no deben ser rechazados ni tampoco son elegidos. Con esto, Paris queda libre de la culpa

que su hermano le atribuyó en el anterior turno de habla, y, como tal, libremente toma la decisión heroica de enfrentarse a Menelao. Ciertamente, lo anterior lo pone en la posición para dar, entre las líneas 20 y 22, la orden “Y si ahora quieres que luche y combata, detén a los demás teucros y a los aqueos todos, y dejadnos en medio a Menelao, caro a Ares, y a mí para que peleemos por Helena y sus riquezas”. Con esta argucia retórica, Paris se posiciona como un veraz y generoso héroe que acepta retóricamente sacrificarse (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 383-384) providencialmente a petición de su hermano, y para el beneficio de “teucros y aqueos todos”, además, con la posibilidad de hacerse con las riquezas, con Helena definitivamente, de salir vencedor en el combate con Menelao y, finalmente, de dar fin a la guerra y traer la paz independiente de si es derrotado o sale vencedor.

En el turno de habla de Paris, vemos de parte del héroe una actitud reflexiva, entre las líneas 15 y 20, donde discursivamente reconoce la fuerza ilocutiva de las palabras de su hermano, así como los dones que Venus le ha dado en el cumplimiento de su proyecto vital. Luego, a partir de la línea 20 hasta la línea 25, construye una actitud subjetiva de *Selbstgestaltung*, con la cual intercala estoicismo y goce en la construcción de su sí mismo; en otros términos, acepta su posible destino fatal de enfrentarse a Menelao, con la posibilidad de luego gozar de Helena, de riquezas y de paz para su pueblo. Vemos también la proyección de valores cooperativos reflexivos respecto de su hermano y de aqueos y teucros, así como competitivos de excelencia respecto de su enfrentamiento con Menelao. Asimismo, se observa el despliegue de un contexto de identificación con Héctor.

Por último, la tercera secuencia conversacional, dios-héroe, pertenece, al igual que la primera secuencia analizada, a la rapsodia I, Peste – Cólera. En las playas cercanas a Ilión, los aqueos se reúnen y discuten sobre las causas de la peste que el flechador les inflige. Esta se debe a que Agamenón tiene en su poder a Criseida, hija del sacerdote Crises, y no quiso entregarla a cambio de un espléndido rescate y las ínfulas de Apolo, el que hiere de lejos. El sacerdote implora al flechador por un castigo para los dánaos, y este hace caer una lluvia de flechas permanente al campamento aqueo de cóncavas naves. Aquileo, el de pies ligeros, le dice a Agamenón que entregue a Criseida y que todos los aqueos lo recompensarán tres y cuatro veces por su sacrificio, si toman Troya, pero el atrida se niega y amenaza al pelida con que le quitará a Briseida, su recompensa de Crisa. Aquileo se enfurece y a punto está de acometer contra Agamenón cuando se le aparece sólo a él Palas Atenea, la de ojos de lechuza, por mandato de Juno, la de níveos brazos.

1Aquileo. -¿Por qué nuevamente, oh hija de Zeus, que lleva la égida, has venido?

2¿Acaso para presenciar el ultraje que me infiere Agamenón Atrida? Pues te diré lo

3que me figuro que va a ocurrir: Por su insolencia perderá pronto la vida.

4Díjole a su vez Atenea, la diosa de ojos de lechuza:

5Atenea. – Vengo del cielo para apaciguar tu cólera, si obedeciere; y me envía Hera,

6la diosa de los níveos brazos, que os ama cordialmente entrambos y por vosotros se

7interesa. Ea, cesa de disputar, no desenvaines la espada e injúriale de palabra como

8te parezca. Lo que voy a decir se cumplirá: Por este ultraje se te ofrecerá un día  
 9triples y espléndidos presentes. Domínate y obedécenos.  
 10Y, contestándole, Aquileo, el de los pies ligeros, le dijo:  
 11*Aquileo.* – Preciso es, oh diosa, hacer lo que me mandáis, aunque el corazón esté  
 12muy irritado. Proceder así es lo mejor. Quien a los dioses obedece, es por ellos muy  
 13atendido.

De acuerdo a la configuración de la secuencia conversacional, esta adquiere una prosodia que da cuenta de un repertorio interpretativo de consejo y guía divina. Aquileo, en la línea 1, pregunta a Palas el motivo de su venida, y la nomina como hija de Zeus, luego realiza una pregunta retórica que es una acusación indirecta hacia el atrida. El mismo pelida, con una actitud tanto activa como intuitiva, es decir, que construye y a la vez capta el devenir futuro, proyecta seguidamente las consecuencias de tal ofensa: “Por su insolencia perderá pronto la vida”. Esto da cuenta de valores competitivos individualistas y de un contexto de contradicción desplegado por Aquileo en relación con Agamenón, a la vez que de valores cooperativos reflexivos y un contexto de identificación en relación a la diosa Atenea.

Palas responde en la línea 5, informando el motivo de su advenimiento y aparición frente a Aquileo. Exteriorizando como objetiva (Edwards y Potter, 1992: 82) la cólera del héroe, indica que su motivo es apaciguarla si esta “obedeciere”. Le informa también que Hera es quien la envía, y que la diosa los ama a “entrambos”, con lo cual Atenea, con una actitud activa, apunta a modificar, mediante atribución a un tercer término superior, el despliegue de valores competitivos individualistas y de un contexto de contradicción, por valores competitivos individualistas y por un contexto de contradicción mitigados por la ofensa de palabra, pero sin pasar al acto, entre el atrida Agamenón y el pelida Aquiles. Efectivamente, en la línea 7, con una actitud activa e intuitiva le ordena a Aquileo que no pelee y que en cambio insulte de palabra a Agamenón como le plazca, y que esto le traerá beneficios futuros. Finalizando su turno de habla, con la orden “Domínate y obedécenos”, la diosa da cuenta de valores cooperativos y de un contexto de entendimiento y jerárquico de orden entre dioses y héroes.

Aquileo, a partir de la línea 11, contesta reconociendo la fuerza ilocucionaria de los actos de habla directos de Atenea, y con una actitud de *Selbstgestaltung* e intuitiva, obedece a la diosa a pesar de la irritación de su corazón, sabiendo que esto le traerá beneficios futuros. Cabe destacar la particularización de los dioses por parte de Aquileo, como seres de orden superior, los cuales, de acuerdo a un argumento de compensación (Holzapfel, 2015: 205), de obedecerles, son causal de buenas atenciones para el héroe, esto en una tercera persona singular que generaliza y exterioriza la decisión de Aquileo como una atribución de verdad objetiva, posicionado al pelida en una actitud contemplativa y racional, lo que lo habilita a sobreponerse y gobernar su cólera. Con lo anterior, el héroe de los mirmidones despliega valores cooperativos reflexivos respecto de la de ojos de lechuza, así como el reconocimiento de un contexto de entendimiento y jerárquico de orden con Atenea y los dioses.

## 5. Comentarios finales

En los análisis se han presentado tres repertorios interpretativos, a saber, discusión matrimonial dios-dios, discusión entre hermanos héroe-héroe y consejo y guía dios-héroe. En cada una de estas secuencias conversacionales se analizaron los actos de habla directos e indirectos, las actitudes subjetivas, los valores y los contextos desplegados por los hablantes en sus turnos de habla. En relación a estos repertorios se observa una leve prevalencia de patrones de actos de habla directos ejecutivos y comportamentales, actitudes objetivas activas, valores competitivos individualistas y contextos de contradicción, aunque la tendencia general encontrada es hacia una composición equilibrada, lo que es coherente con las investigaciones anteriores.

Además de los contextos de contradicción e identificación presentados, se halló la presencia de un contexto jerárquico. Esto abre la necesidad de ampliar la tipología discursiva de valores y contextos tal como se ha hecho en este artículo con las actitudes.

Ciertamente, el macrotexto de nuestra cultura, en su estructura profunda, tiene similitud semántica (Akmajian, Demers y Harnich, 1984: 298) con el texto de la *Ilíada*, habiendo también solidaridad semántica entre ambos paradigmas (Wagner, 1978: 261); de otro modo no podrían resultarnos de algún modo familiares los conceptos presentados en figuras rojas tales como la Gigantomaquia, pintada con la técnica de escorso sobre una ánfora del 400-390 a. C., exhibida en el museo del Louvre.

A partir del amalgamamiento teórico metodológico entre la psicología discursiva, la psicología de las concepciones de mundo y el estudio de textos literarios canónicos de la cultura occidental, surge la pregunta por las luces de humanización que nos puede arrojar sobre el ser humano el análisis psicológico discursivo de la *Divina comedia* de Dante, la *Odisea* del autor en análisis, el *Fausto* de Goethe, el *Quijote* de Cervantes o sin ir más lejos *El señor de los anillos* de Tolkien, entre otras grandes obras de la literatura, las cuales son matrices culturales de sentido.

Asimismo, considerando que nos encontramos en una cultura massmediática donde la intermedialidad hibridiza la sensibilidad por medio de la homogeneización del *sensorium* (Marina, 2010: 160-161), y donde la cultura visual, el paradigma imagético y su imagen técnica (Campos, 2018: 31) adquieren prevalencia, se hace apropiado el gusto e *insights* que se pueden obtener del análisis de guiones tales como *El padrino* de Coppola, los *Intocables* de De Palma o *Tinker, Taylor, Soldier, Spy* de Alfredson, por nombrar algunas obras relevantes a investigar no tanto por su distinción ontológica ficción-realidad (Martínez-Bonatti, 2001: 133) ni por la imaginación del autor o por su carácter de discurso fingido cuanto como argumentos de modelo (Holzapfel, 2015: 352-353) de acción discursiva, donados desde la riqueza numiniscente de obras de arte cumbres, y que por extrapolación, *mutatis mutandis*,

claramente arrojan luces de humanización por desarrollo de la comprensión metapragmática en otros múltiples contextos de comunicación humana.

La clarificación de las acciones, actitudes, valores y contextos construidos en los textos es una importante fuente de recursos para arrojar luces a la siempre oscura comunicación humana. Los *insights* generados en los análisis no sólo contribuyen a aumentar el tesoro de significados de las ciencias humanas, dotando de vitalidad semántico-pragmática los viejos conceptos, sino que contribuyen a traer orden y gusto a la comunicación discursiva de la vida cotidiana, teniendo como modelo la comunicación de las grandes obras estéticas.

## 6. Bibliografía citada

ADKINS, Arthur, 1971: "Homeric values and homeric society", *The Journal of Hellenic Studies* 91, 1-14.

ADKINS, Arthur, 1972: "Homeric gods and the values of homeric society", *The Journal of Hellenic Studies* 92, 1-19.

ADRADOS, Francisco, 1969: *Estudios de lingüística general*, Barcelona: Editorial Planeta.

AKMAJIAN, Adrian, Richard DEMERS y Robert HARNISH, 1984: *Lingüística: una introducción al lenguaje y la comunicación*, Madrid: Alianza Editorial.

AUSTIN, John, 1975: *How to do things with words*, Cambridge: Harvard University Press.

AZURMENDI, María-José, 2000: *Psicosociolingüística*, Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

BAJTÍN, Mijaíl, 1999: *Estética de la creación verbal*, Madrid: Siglo XXI editores.

BILLIG, Michael, 1996: *Arguing and thinking. A rhetorical approach to social psychology*, New York: Cambridge University Press.

BROWN, Gillian, y George YULE, 1983: *Discourse analysis*, New York: Cambridge University Press.

BRONWYN, Davies, y Rom HARRÉ, 2007: "Posicionamiento: la producción discursiva de la identidad", *Athenea Digital* 12, 242-259.

BURMAN, Erica, e Ian PARKER, 2017: *Discourse Analytic Research. Repertoires and readings of texts in action*, New York: Routledge Library Editions.

CALSAMIGLIA, Helena, y Amparo TUSÓN, 2002: *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona: Ariel.

CAMPOS, Hugo, 2014: "Orígenes de la psicología discursiva y su desarrollo hacia una psicología cultural postmoderna", *CUHSO. Cultura-hombre-sociedad* 24, 2, 43-57.

CAMPOS, Hugo, 2018: "Desde el texto hacia la imagen. Avatares del paradigma imagético y de la cultura visual", *Revista Guillermo de Ockham* 16, 1, 29-35.

CARRASCO, Iván, 2005: "Literatura chilena: canonización e identidades", *Estudios Filológicos* 40, 29-48.

CHOMSKY, Noam, 1965: *Aspects of the theory of syntax*, Massachusetts: The M.I.T. Press.

DILTHEY, Wilhelm, 1949: *Introducción a las ciencias del espíritu. En la que se trata de fundamentar el estudio de la sociedad y de la historia*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Eco, Umberto, 2000: *Tratado de semiótica general*, Barcelona: Editorial Lumen.

EDWARDS, Derek, 2006: "Psicología discursiva: el enlace de la teoría y el método mediante un ejemplo" en Lupicinio IÑIGUEZ (ed.): *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*, Barcelona: Editorial UOC, 141-156.

EDWARDS, Derek, y Jonathan POTTER, 1992: *Discursive Psychology*, London: Sage.

FREGE, Gottlob, 1892: "Sobre sentido y referencia", *Zeitschrift für Philosophie und philosophische* 100, 25-50.

GALINDO, Óscar, 2006: "Antologías e identidades en la poesía chilena hasta mediados del siglo XX", *Estudios Filológicos* 41, 81-94.

GALINDO, Óscar, 2008: "Metatextos e imaginarios identitarios en la literatura chilena (1950-1970)", *Estudios Filológicos* 43, 101-114.

GERGEN, Kenneth, 1985: "The social constructionist movement in modern psychology", *American Psychologist* 40, 3, 266-275.

GIL FERNÁNDEZ, Luis, 1975: *Transmisión mítica*, Barcelona: Planeta.

GRETHLEIN, Jonas, y Luuk HUITINK, 2017: "Homer's vividness: an enactive approach", *Journal of Hellenic Studies* 137, 67-91.

GRIFFIN, Jasper, y Martin HAMMOND, 1982: "Critical appreciations VI: Homer, Iliad 1.1-52", *Greece & Rome* 29 (02), 126-142.

HAUDRICOURT, André, 1969: "Método científico y lingüística estructural" en José SAZBÓN (ed.): *Estructuralismo y lingüística*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 23-42.

HAVERBECK, Erwin, 1978: "La industria amorosa en la comedia clásica española", *Estudios Filológicos* 13, 53-112.

HEIDEGGER, Martín, 1989: *Contribuciones a la filosofía del acontecimiento*, Valparaíso.

HOLZAPFEL, Cristóbal, 2015: *Argumentación y proyección de mundo*, Santiago: Editorial Universitaria.

IBÁÑEZ, Tomás, 2006: "El giro lingüístico" en Lupicinio ÍÑIGUEZ (ed.): *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*, Barcelona: Editorial UOC, 21-42.

ÍÑIGUEZ, Lupicinio, 2006: "El lenguaje en las ciencias sociales: fundamentos, conceptos y métodos" en Lupicinio ÍÑIGUEZ (ed.): *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*, Barcelona: Editorial UOC, 43-82.

ÍÑIGUEZ, Lupicinio, y Charles ANTAKI, 1994: "El análisis del discurso en psicología social", *Boletín de Psicología* 44, 57-75.

JASPERS, Karl, 1967: *Psicología de las concepciones de mundo*, Madrid: Editorial Gredos.

LEONE, Massimo, 2018: "Symmetries in the semiosphere: A Typology", *Theoretical Studies in Literature and Art* 38, 2, 168-181.

LONG, Anthony, 1970: "Morals and values in Homer", *The Journal of Hellenic Studies* 90, 121-139.

LÓPEZ, Ricardo, 2010: "Odiseo creativo: un capítulo de la historia remota de la creatividad", *Revista Chilena de Literatura* 76, 151-176.

LOTMAN, Yuri, 1990: *Universe of the mind. A semiotic Theory of Culture*, Bloomington- Indianapolis: Indiana University Press.

LOTMAN, Yuri, 1996: *La Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*, Madrid: Ediciones Cátedra.

LOTMAN, Yuri, 2000: *La Semiosfera III. Semiótica de las artes y de la cultura*, Madrid: Ediciones Cátedra.

MANCILLA, Sergio, 2006: "Literatura e identidad cultural", *Estudios Filológicos* 41, 131-143.

MARINA, Malva, 2010: "Metamorfosis de la ficción y la ficción narrativa de Félix Martínez Bonati", *Estudios Filológicos* 46, 157-172.

MARTÍNEZ-BONATI, Félix, 2001: *La ficción narrativa. Su lógica y ontología*, Santiago: LOM Ediciones.

PERELMAN, Chaïm, y Lucie OLBRECHTS-TYTECA, 1989: *Tratado de la Argumentación, La nueva retórica*, Madrid: Gredos.

POSNER, Roland, 2004: "Basic Tasks of Cultural Semiotics" en Gloria WITHALM y Josef WALLMANNBERGER (eds.): *Signs of Power – Power of Signs. Essays in Honor of Jeff Bernard*, Viena: INST, 56-89.

POTTER, Jonathan, y Margaret WETHERELL, 1987: *Discourse and social psychology. Beyond attitudes and behaviour*, Los Ángeles: Sage.

REYES, Alfonso, 1968: *Obras completas de Alfonso Reyes XIX. Los poemas homéricos, La Ilíada, La afición de Grecia*, México: Fondo de Cultura Económica.

RICOEUR, Paul, 1970: "Estructura, palabra, acontecimiento" en José SAZBÓN (ed.): *Estructuralismo y lingüística*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 71-95.

SCHULTE-HERBRÜGGEN, Heinz, 1991: "Lexicografía y análisis semántico", *Estudios Filológicos* 26, 17-35.

SEARLE, John, 1969: *Speech acts. An essay in the philosophy of language*, New York: Cambridge University Press.

SEGALÁ, Luis, 1927: *Obras completas de Homero*, Barcelona: Montaner y Simón Editores.

SHOTTER, John, 2009: "Moments of common reference in dialogic communication: a basis for unconfused collaboration in unique contexts", *International Journal of Collaborative Practices* 1 (1), 31-39.

SISTO, Vicente, 2003: "Ideas que se mueven. Los caminos del socioconstruccionismo desde el discursivismo a las actividades dialógicas corporizadas", *Revista de Psicología* 2, 103-121.

SISTO, Vicente, 2012: "Análisis del discurso y psicología: a veinte años de la revolución discursiva", *Revista de Psicología* 21, 185-208.

SUÁREZ-SOMONTE, Pilar, 2013: "Helena de Troya: una heroína controvertida", *Asparkía* 25, 113-126.

TUSÓN, Amparo, 1997: *Análisis de la conversación*, Barcelona: Editorial Ariel.

VAN WEES, Hans, 1994a: "The homeric way of war: The Iliad and the Hoplite Phalanx (I)", *Greece & Rome* 41 (02), 131-155.

VAN WEES, Hans, 1994b: "The homeric way of war: The Iliad and the Hoplite Phalanx (II)", *Greece & Rome* 41 (01), 1-18.

VOLÓSHINOV, Valentín, 1976: *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

VYGOTSKY, Lev, 2010: *Pensamiento y lenguaje*, Barcelona: Paidós.

WAGNER, Claudio, 1978: "Eugenio Coseriu, Principios de semántica estructural", *Estudios Filológicos* 13, 258-261.

WIGGINS, Sally, 2017: *Discursive Psychology. Theory, method and applications*, Los Ángeles: SAGE Publications.

WITTGENSTEIN, Ludwig, 2021: *Investigaciones filosóficas*, Madrid: Trotta.

WOTJAK, Gerd, 1979: *Investigaciones sobre la estructura del significado*, Madrid: Editorial Gredos.

ZWEIG, Stefan, 2019: *El misterio de la creación artística*, Madrid: Ediciones Sequitur.